

BARRIENTOS, EL MONTAJE DEL NARRADOR



**HOTELES / FOTOS TUYAS
CUANDO EMPIEZAS
A ENVEJECER**

**MAXIMILIANO
BARRIENTOS**

Periférica. Cáceres, 2011

128 y 136 páginas

16,50 euros cada uno

★★★★*

La labor del montador es una labor que tan solo los verdaderos entendidos en narrativa cinematográfica han sabido valorar en su justa medida. La mayoría cree que su trabajo se limita a seguir las instrucciones del director y desconocen la importancia determinante que tiene para el acabado de un filme. Curiosamente, estos dos libros de Maximiliano Barrientos hablan de la excepcional labor como montador de narraciones que exhibe el autor y de la habilidad del editor a la hora de editar los materiales del autor.

Barrientos había publicado dos libros en Bolivia cuando Julián Rodríguez se interesó por su obra para editarla en Periférica. Dos años después, tras una redistribución de los textos incluidos en los libros bolivianos y un profundo trabajo de reescritura de Barrientos y de edición de Rodríguez, han cobrado forma definitiva la novela *Hoteles* y el libro de relatos *Fotos tuyas cuando empiezas a envejecer*. La comparación con los originales, tanto *Los daños* como *Hoteles*, evidencia que los textos han ganado en solidez y pegada.

Destilación inteligente

La novela brilla mucho más en solitario y los cuentos se han pulido para hacer más patentes los aciertos que apuntaban esas primeras ediciones. Este proceso demuestra que la destilación inteligente sirve para resaltar las virtudes latentes en unos buenos textos. Virtudes que son palpables para el lector más clásico, como la capacidad de reflejar los conflictos sentimentales de unos personajes dibujados con maestría inusual. Barrientos se vale de unas pocas páginas para entregar toda la intensidad vital de sus personajes, que quedan impregnados en la memoria del lector. El lec-

tor más arriesgado encontrará quizás más interesante el novedoso tratamiento que se da en los cuentos a la herencia de la narrativa cinematográfica. No como una mera cita, porque el cine ha supuesto un punto de inflexión en la narración literaria y muchos jóvenes dejan traslucir una formación más audiovisual que letrada, y caen en el recurso fácil de explicitar terminología cinematográfica sin función narrativa alguna a la hora de vestir de modernidad sus narraciones. Barrientos opera de modo mucho más inteligente. En sus narraciones se aprecia la labor de un montador de alto nivel, que puede al mismo tiempo fusionar imágenes a través de las palabras, o trasladar el curioso efecto de los testimonios y la voz en *off* de un narrador en un documental.

Eterna modernidad

Hoteles, la novela, traspone al papel la grabación de un documental sobre una huida, un viaje sin sentido de dos personajes que buscan ocultarse, que sirve a un director para tomar conciencia del vacío de su propia vida. Los relatos reunidos en *Fotos tuyas...* exhiben un abanico de procesos narrativos más variado, pero en todos el narrador aparece como ese observador que se mueve entre la condición del montador o del testigo, que quizás sea la misma, ya que un montador se ve obligado a tomar partido en la narración al descartar unos materiales o potenciar otros, para vertebrar la historia.

La narrativa de Barrientos luce, pues, como un modo de contar esplendorosamente moderno porque, con enorme acierto, ha asimilado la fuerza y rotundidad de la narración clásica, eterna y siempre moderna.

ANTONIO JIMÉNEZ MORATO